

# ESPAÑA POPULAR

Registrado como artículo de 2ª Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Año XXVI Núm. 962  
Publicación Mensual  
Segunda época

Redacción y Administración:  
Versalles 90, Desp. 12 México 6, D. F.

Gerente: Santiago Gilabert  
15 de Diciembre de 1965  
Ejemplar: 1 peso



## RAZON DE SER

por Juan Rejano

A penas habíamos dado los primeros pasos en esta orilla, que era para nosotros nueva morada, patria recientísima, cuando fundamos *España Popular*: una empresa modesta, pero de dilatadas ambiciones. Recuerdo aquellos días lejanos casi con nostalgia. La tragedia había quedado atrás. España, derrotada, acerbada, nos había visto pasar frente a sus costas, camino de América, y aquella última visión desgarradora, que nos oprimió un momento el corazón, no abatió nuestro ánimo: lo aceró aún más, y juramos seguir el combate hasta reparar la injusticia histórica de que éramos víctimas. México nos abrió sus brazos fraternales; aquí hallamos hogar y libertad, trabajo y esperanza; pero siempre pensamos que la gratitud hacia el pueblo que tan generosamente nos acogía sería más auténtica, más profunda, en la medida que supiéramos ser fieles al nuestro de origen, a su lucha liberadora, que no había cesado que no podía cesar en tanto la tiranía se abatiera sobre él. No podíamos echar un velo sobre nuestra conciencia y olvidar a los que quedaron allá, en manos de los "vencedores", sedientos de venganza. Si algunos emigrados, ya entonces, pensaban que el régimen de Franco sería eterno y empezaban a abandonar las filas a donde habían combatido, nosotros, en cambio, pensábamos que con nuestra salida de España lo único que ocurría era que el escenario de la lucha se desplazaba a otras tierras y en ellas se inauguraba una segunda etapa. Y esta ha sido —ni más ni menos— la historia de *España Popular*. Sus veinticinco años de existencia, que ahora celebramos con este número extraordinario, han tenido un solo objetivo: luchar contra la dictadura franquista, contribuir a unificar las fuerzas políticas y sociales que a ella se oponían. Nada ha podido separarnos de este propósito inicial. Algunos lectores y amigos hubiesen preferido, tal vez, que *España Popular* fuese un periódico menos político, más variado, por decirlo de algún modo. Es decir, que sus páginas hubiesen dedicado mayor espacio a problemas no específicamente de lucha, no directamente relacionados con la lucha que en España viene desarrollándose desde hace más de un cuarto de siglo. Pero, aun reconociendo que este deseo haya podido estar basado en las mejores intenciones y que nosotros en cierto modo lo hemos atendido, insistiendo en nuestras columnas, de acuerdo con nuestras escasas posibilidades, acontecimientos de diversa índole, con preferencia los de carácter cultural, deliberadamente hemos persistido en nuestra actitud primera, porque siempre quisimos hacer, no un periódico de emigración, sino un periódico para la emigración. Un periódico que, aunque editado en México, fuese un eco vivo de lo que sucedía en España, sobre todo en el aspecto político. Un periódico que ofreciese a los emigrados y a los amigos informaciones verídicas: orientaciones saludables, frente a las de la prensa de los monopolios y de las agencias imperialistas. En una palabra, la razón de ser de *España Popular*, razón esencialmente política, razón de lucha y de unidad, no podía desdibujarse ni perderse editando páginas, que le son precisas, a aquellos otros temas que, aun siendo interesantes, pueden tener cabida en publicaciones de naturaleza y propósitos distintos. A nosotros nos falta espacio para dar a conocer el caudal informativo que de España nos llega, buena parte del cual se nos queda por fuerza en el tintero, como suele decirse.

Pero aún hay más: esta conducta de *España Popular* era la mejor contribución que nosotros podíamos dar al desarrollo político y social de los pueblos de América, a cuya sombra vivimos. Exponiendo las ricas experiencias de la clase obrera y del pueblo de España, en su larga lucha contra la dictadura franquista; comentando las diversas fases por las que esa lucha ha pasado; aclarando y devolviendo su verdadera significación a multitud de acontecimientos de la vida española de estos años, que los periódicos reaccionarios han presentado torcida y dolosamente, hemos prestado, según nuestro entender, una considerable ayuda a nuestros hermanos de América, empeñados también en una noble batalla por la conquista de sus derechos y de su bienestar. Al mismo tiempo, nadie podría acusarnos de haber sido insensibles al medio que nos rodea; nadie podría decir que la vida de este pueblo con el cual convivimos, como la de todos los pueblos de América, nos ha sido indiferente. Sobran las pruebas para demostrar lo contrario. En el análisis de los acontecimientos internacionales que con más o menos extensión ha realizado cada número de *España Popular*, hemos procurado destacar siempre los hechos más significativos que se han producido en este Continente, sobre todo los movimientos de lucha emprendidos por los pueblos de América Latina, a los cuales nos sentimos unidos por vínculos fraternales. No sólo en el caso de Cuba, la hermana república socialista, sino en todos aquellos en que el sentimiento popular, el anhelo popular de justicia y liberación, se ha puesto de manifiesto, nuestro

(Sigue en la página 2)

## ESPAÑA HOY Y MAÑANA

por Wenceslao Róces

En estos veinticinco años de luchas, de esperanzas y de labores que nosotros, en México, comendamos en los cinco lustros de vida de *ESPAÑA POPULAR* a que rendimos homenaje, nuestra imagen de España ha cambiado sensiblemente. No por menos de cambiar, dentro de un mundo de profundos cambios y transformaciones. Porque ha caminado inevitablemente, pese a la angustia del régimen, por el esfuerzo de los españoles, la realidad de España hemos cambiado. A duras penas, en algunos casos, y a costa de muchas lecciones.

Lo que a través de estos cambios (Sigue en la página 2)

# 25 ANIVERSARIO

## VEINTICINCO AÑOS DE VIDA CONSECUENTE

por Antonio Mijé

*España Popular* cumple su veinticinco aniversario. Es una publicación mayor de edad, con un pasado del que puede honrarse, porque está basado en una fidelidad inquebrantable a las ideas democráticas.

Desde que apareció, en los meses posteriores a la derrota del pueblo español, esa ha sido siempre su bandera. Enarbolándola, testimonialmente en todos los lugares adonde llegaba que había españoles democráticos y revolucionarios, los cuales si habían sido derrotados no se sentían veneci-

dos. Y con los medios, escasos, que disponían continuaban la lucha en condiciones difíciles, pero alentados por sus arraigadas convicciones y por la acogida que tuvieron en las hospitalarias tierras de México, gracias a la conducta de un estadista verdaderamente democrático como el General Lázaro Cárdenas.

Quienes pusimos en marcha la publicación de *España Popular* y contribuimos a asegurar su difusión, sentimos viva la causa de la libertad y la independencia nacionales que nuestro pueblo había defendido, causa justa, impercedera que habíamos

de continuar defendiendo. Y por esta razón, continuábamos luchando, y en las columnas del periódico expresamos desde el primer momento nuestra inextinguible confianza en el pueblo español, porque estábamos seguros de que éste habría de recuperar sus fuerzas y reemprendería la lucha con vigor por sus libertades y su bienestar.

Aquella confianza ha aparecido como enteramente fundada. No habría más que reparar lo sucedido en estos últimos años para comprobar como la clase obrera y el pueblo están decididos a reconquistar sus li-

bertades y como la dictadura del general Franco va de mal en peor, debatiéndose en contradicciones insolubles, en plena descomposición, y cuyo fin ya se acerca.

*España Popular* ha tenido el mérito de ser un paladín consecuente de la democracia española. En sus columnas, a lo largo de estos 25 años, se han expuesto, se han popularizado y defendido con tesson las ideas democráticas, tan entrañablemente sentidas por millones de españoles.

En sus columnas se han reflejado las inquietudes, las luchas y actividades (Sigue en la página 2)



Dibujo de Mari Martín

## EL RESPLANDOR DE OCTUBRE

por Dolores Ibaruri

En el desarrollo histórico y social de los pueblos las etapas recorridas, las metas alcanzadas, van fundándose en la lejanía del tiempo, desapareciendo a veces del recuerdo y aún de la conciencia de los hombres, como algo inaprensible y a veces incomprensible para las nuevas generaciones.

Son etapas de una evolución natural de la que no están ausentes ni luchas arduas.

Lo pasado... Ese pasado que interesa fundamentalmente a los historiadores y sobre el cual no siempre marchan de acuerdo, fue el balucear de los hombres sobre la tierra inhospita, pero sin amos. Fue el esclavismo y la servidumbre. Fue la brutalidad de una explotación inicua y envilecedora que se prolonga hasta nuestros días y contra la cual se rebelan los hombres.

Octubre es un pasado próximo y presente y distinto a todo lo conocido. Sobre el horizonte del mundo y en la vida de los hombres y de los pueblos, el resplandor del Octubre leninista permanece vivo y actual, alumbrando cada día con nuevas luces el avance incontestable de todos los pueblos hacia el socialismo, avance iniciado con aquella primera victoria socialista en el país más grande de Europa.

Y no pueden confundirnos ni los zigzags, ni los ritmos, ni las formas, ni los métodos. El siglo XX es el siglo de Lenin, es el siglo de Octubre, es el siglo de las grandes mutaciones sociales, políticas y religiosas, es el siglo del comunismo.

Año tras año, aurora tras aurora, unas más brillantes, otras más difíciles, a través de las tormentas de odio y de sangre, de mentiras y de infamias que se abatieron sobre el primer país socialista, sobre el primer pueblo que rompió los hierros de la autocracia que cerraban el camino de la libertad y de la dignidad humana y social, las generaciones soviéticas que se suceden van manteniéndose y enriqueciendo con nuevas realizaciones las herencias leninistas.

Quienes negaban a Octubre; quienes cerraban rabiosamente los ojos (Sigue en la página 2)

## LO MEJOR DE LA EMIGRACION NO HA OLVIDADO SUS DEBERES

por Juan José Manso

Han pasado XXV años desde que apareció el primer número de nuestro querido periódico *España Popular*, los mismos —más o menos— en que llegó el grueso de la emigración republicana española a esta noble y generosa tierra mexicana, después de librar una fiera y heroica lucha armada, junto con su pueblo, contra la sublevación franquista, apoyada desde su preparación por el fascismo y la reacción internacional, con la vergonzosa complicidad de las llamadas democracias de Europa y de los Estados Unidos.

Esta emigración dejaba atrás un pueblo derrotado, ensangrentado y oprimido por la tiranía fascista de Franco. Una patria encadenada por las fuerzas más negras de la reacción española. Una tierra enajenada a los espíritos intereses extranjeros, al servicio del fascismo y la reacción (Sigue en la página 3)



Huelguistas asturianos discuten con un sacerdote.

### ESPAÑA HOY...

(Viene de la página 1)  
 permanencia, y de ello deriva el ejemplar testimonio por su existencia misma, por sus posiciones y por su trayectoria, el periódico cuyo aniversario celebramos, es la identificación con la patria lejana. El deseo, activo y practicado, de ser útiles desde el país hermano que nos ha dado asilo, en la medida y del modo que las condiciones de cada hora nos impongan y garanticen el destino de liberación de España. Y la firme, profunda convicción de que, como en toda nuestra historia, en los momentos más altos de ella, serán las fuerzas creadoras, vitales, del pueblo, las fuerzas impulsoras de su trabajo y su inteligencia, de su progreso y de su ser nacional, las que impongan y garanticen el destino democrático y libre de España.

Cuando nuestro periódico, al nacer, hace veinticinco años, estábamos en el nombre de ESPAÑA POPULAR, tan sencillo y tan cargado de significación, tenía la clara conciencia de todo lo que ese título entrañaba, como concepción y como programa de trabajo. Y la meta, el objetivo que esas dos palabras enlazadas —políticamente sustantivas ambas— enuncian, sigue en pie como el esencial que une los anhelos de ayer con las realidades de hoy y el horizonte abierto al mañana.

Los mitos infantiles de nuestra emigración, en que con cada nuevo año amanecía el de la vuelta a España, se han perdido ya en los confines de lo fabuloso. Pero no tenemos por qué avergonzarnos de ellos. El hombre maduro —decía Marx, hablando de la mitología griega— se recrea y rejuvenece cuando vuelve los ojos al candor de su infancia. Aquellos estados de ánimo no eran puro subjetivismo. Respondían a una constatación internacional y mundial, reflejaban la conciencia de la justicia histórica de nuestra causa. Conciencia que, aunque otros la hayan archivado, en nosotros no debe borrarse ni flagelarse. Porque es y será siempre el sentido más profundo de nuestro ser de españoles.

No fuimos nosotros de quienes pensaban que los emigrados habían sido de la patria adherida a la suela de sus zapatos. Que España, después de la derrota, era la estatua de sal de Lot, mirando hacia el exilio, para recibir de él el nuevo día. Y los republicanos de vida que la echase otra vez a andar. Sabíamos y lo proclamamos siempre claramente que España, el pueblo y la nación española, sus fuerzas morales, habían quedado allí. Maniatadas, agorrotadas, desangradas y maltrechas, pero no liquidadas. Derrotadas, pero no vencidas.

Es natural que en veinticinco años de exilio y en cerca de treinta desde que la guerra se inició, cambiara en muchos rasgos, económicos, políticos, psicológicos, culturales, la faz de España. Cambios muchos de ellos, sin duda, de signo negativo y difícilmente previsibles para nosotros. Pero otros, determinantes en el ámbito político, de acento altamente positivo y de alcances incalculables, como la superación, en el plano nacional, del espíritu de guerra civil en vano atizado por el franquismo; el triunfo innegable de la política de reconciliación nacional, mantenida por nuestro Partido.

Que frente a la España de los monopolios, enfeudada al imperialismo en el exterior y a las potencias semifeudales en el interior; que frente a la España del oscurantismo, de la miseria y el atraso, se van agitando hoy, con palabras y con hechos, en las ideas y en la acción, las fuerzas que representan el futuro de España, lo puede percibir cualquiera un poco atento a la realidad. El rasgo medular de la situación, la enajenación de todo el pueblo y de la parte más extensa de la nación es-

### EL RESPLANDOR...

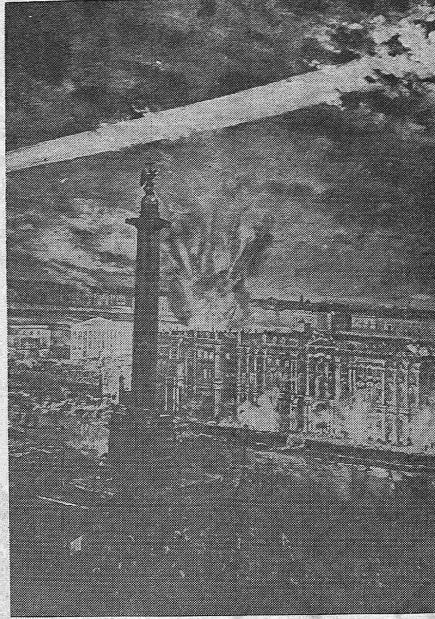
(Viene de la página 1)  
 y los oídos a la verdad, a la necesidad y a la inevitabilidad de la revolución; quienes no querían comprender que la historia suscitaba en la vieja Rusia cuestiones que interesaban y atañían a la humanidad entera; que era en el país de la revolución socialista triunfante donde se iniciaba la nueva edad del hombre, donde se embobecía el trabajo y se ponía fin a odiosas servidumbres, hoy están obligados a rendirse ante la realidad.

Y la realidad es que toda la vida social y política contemporánea va discurriendo bajo el signo de la revolución socialista de 1917, poniendo de relieve la inmensa fuerza transformadora, universal, de esta revolución y la verdad irrefutable del marxismo leninista.

La formación de la comunidad de países socialistas después de la derrota del hitlerismo en la segunda guerra mundial, la liberación de los pueblos coloniales y el desarrollo de nuevas formas de democracia; las tendencias socialista o socializantes que se abren paso en todos los países capitalistas; incluso las trabajadas discusiones en el seno de la Iglesia católica, cuyas jerarquías más sensatas e inteligentes quieren marchar al paso del mundo, ¿qué son sino reflejo de la influencia de la revolución socialista que hace 48 años realizó el pueblo ruso dirigido y encabezado por su Partido Comunista leninista?

“Lo que caracteriza esencialmente nuestra época es el paso del capitalismo al socialismo iniciado con la revolución socialista de 1917” se dice en la Declaración de los Partidos Comunistas y Obreros de 1960.

Y en esa convicción de lo que será el mundo de mañana, ese mundo por el que luchamos con todas las potencias del alma, está la fuerza de los comunistas. Esa fuerza que les lleva a arrostrar sin desaliento ni claudicación los más duros sacrificios, las luchas más difíciles, en las que se forman legiones de héroes, cuyos ejemplos llenan de luz y de gloria la historia de todos los partidos comunistas en particular, del movimiento comunista internacional en su conjunto.



El resplandor de octubre: Cuadro soviético con tema del asalto al Palacio de Invierno, en Leningrado.

Llevar esa convicción nuestra a las masas, cada día y en cada momento, sin que ardojen peligros ni dificultades, es un deber sagrado, una obligación inexcusable para cada comunista.

Todo lo que en la Unión Soviética se ha realizado en el breve espacio de 48 años, a pesar de las guerras que se ha visto obligada a sostener, de los cordones sanitarios y

de la hostilidad de los Estados capitalistas más poderosos e incluso de los errores propios, dolorosos y lamentables pero que no son lo definitivo, porque como se dice en nuestro “Alcalde de Zalamea”: “errar lo menos no importa, si acortó lo principal”. ...todo lo que se ha realizado en la comunidad de los países socialistas en menos de 20 años gracias a la existencia del primer país

socialista y a la ayuda de éste, muestra con cuánta rapidez pueden transformarse los países cuando los medios de producción dejan de ser propiedad de una minoría de privilegiados para convertirse en la propiedad de todo el pueblo.

De este hecho irrefutable se deriva una conclusión que concierne no sólo a los comunistas sino a todas las fuerzas progresivas y principalmente a la clase obrera: la de la necesidad de unir sus esfuerzos en la lucha contra el imperialismo agresor, contra el colonialismo y el neocolonialismo, contra los regímenes de odiosas dictaduras, contra el predominio de los monopolios en la vida de los países por el desarrollo, restablecimiento o renovación de la democracia, por la paz y el socialismo.

La nueva disposición de fuerzas en el mundo abre a los pueblos nuevos caminos y nuevas posibilidades de lucha, que no excluye ni las dificultades ni la resistencia feroz de las clases dominantes.

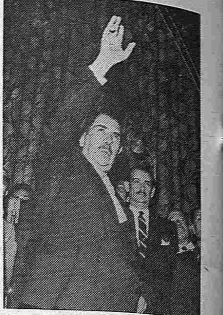
Y en nosotros, comunistas, está el saber utilizar y aprovechar esas posibilidades con inteligencia y flexibilidad, no subordinando nuestra política, en una situación cambiante, a fórmulas estáticas, que pueden ser justas, pero que no corresponden al estado actual de desarrollo de unas u otras fuerzas, ni a las condiciones en que puede desarrollarse la lucha en los diversos países por una democracia muy avanzada, por el socialismo.

En el 48 aniversario de la revolución socialista de Octubre un saludo y una afirmación:

Un saludo cordial, fraterno, al pueblo soviético, al pueblo héroe, al pueblo constructor del comunismo, al glorioso Partido de la Unión Soviética y su Comité Central marxista leninista.

Y la afirmación de que los comunistas españoles, fieles al leninismo, continuaremos esforzándonos por restablecer y consolidar la unidad del movimiento comunista internacional.

De que aprovecharemos sin sectarismos y sin oportunismos vergonzantes todos los momentos y todas las etapas de nuestra lucha para hacer del Partido Comunista de España, el Partido de la unidad de todas las fuerzas democráticas y progresivas en la lucha por la democracia hoy, en la lucha por el socialismo en un mañana no lejano.



El general Lázaro Cárdenas: bajo su gobierno nació este periódico.

### VEINTICINCO AÑOS DE...

(Viene de la página 1)  
 des antifranquistas de las masas trabajadoras y populares españolas. Su colección recoge trozos importantes de la historia contemporánea de España a través de mil informaciones, comentarios, artículos, documentos y reportajes.

Al mismo tiempo ha sido un vehículo de orientación y un elemento esencial de polémica contra las informaciones y propagandas oficiales franquistas. Ha sido un honor el no haber quebrantado nunca esta línea de conducta, prestando así su contribución a la verdad española y divulgando lo que son los sentimientos y aspiraciones de los españoles tan burdamente falsificados en la propaganda franquista.

Es un periódico hecho en la emigración, pero por su contenido, por cuanto expone y expresa, se funde con las inquietudes y afanes de los españoles que anhelan liberar España de grilletes y mordazas.

En la actualidad, sus páginas aparecen enriquecidas con el relato de lo que sucede en España, reflejando los esfuerzos y las luchas del pueblo por abrir una situación democrática. Las grandes luchas obreras, las manifestaciones populares, las acciones estudiantiles, las actividades antifranquistas de los intelectuales, son informadas en las informaciones del periódico. Lo que ocultan las ediciones aéreas de la prensa española, España Popular, en la medida de sus posibilidades, lo destaca, demostrando a conocer, una y otra vez, como se levanta el pueblo en defensa de sus legítimos intereses y para la reconquista de libertades y derechos capital monopolista y terrateniente.

Quienes somos asiduos lectores de España Popular y colaboradores en sus columnas, felicitamos a esta publicación en su 25 aniversario, felicitaciones, como las más, que hago extensivas a quienes, simultáneamente, aseguran su publicación con desvelos y atenciones garantizan su salida.

### RAZON DE SER

(Viene de la página 1)  
 periódico ha informado con absoluto apego a la verdad, defendiendo los intereses de las clases oprimidas y sus afanes como una causa legítima. Era nuestro deber, dimanado de una profunda convicción ideológica y política, de un sentimiento paralelo de liberación, y lo hemos cumplido con los modestísimos recursos que a nuestro alcance teníamos. Con ello, a la vez, hemos empezado a pagar la inmensa deuda que grand contraria con estos pueblos, cuya solidaridad moral y material, tan constante, tan entusiasta, ha sido recibida siempre por los luchadores antifranquistas con la más honda emoción. Desde estas columnas, al celebrar el XXV aniversario de España Popular, queremos, unavez más, dirigir un saludo lleno de gratitud, de aliento y de esperanza a los pueblos hermanos de América.

Nuestro periódico seguirá la ruta que se trazó en su primer número. Aún no ha recobrado España su libertad. Pero el régimen que empezamos a combatir hace veinticinco años no tiene ya la capacidad de resistencia que tenía entonces. Sus cuarteleturas se advierten a simple vista. Y estas cuarteleturas no son sólo obra del tiempo: son, sobre todo, consecuencia de la lucha, de los largos años de lucha, que el pueblo español ha sostenido y sigue sosteniendo. Como dice Santiago Carrillo en su reciente libro “Después de Franco, ¿qué?”, frente al poder franquista “se está incorporando un nuevo poder, aún no legal, expuesto a vaivenes y accidentes, pero en una línea ascendente: el poder de las fuerzas democráticas, el poder de las masas populares”. Así es, efectivamente. Las Comisiones Obreras, constituidas por iniciativa de los trabajadores mismos, ante la canonizada burocracia de los sindicatos verticales del régimen, son hoy, de hecho, los verdaderos órganos de defensa y representación de la clase obrera, y a ellas se ven obligadas a acudir las empresas y aun las autoridades para dirimir los conflictos laborales. Las huelgas que desde 1962 a la fecha han venido produciéndose casi sin interrupción han quebrantado profundamente a la dictadura, y no sería extraño que su producción, entre otras cosas, diera a tirarse o nel famoso Plan de Desarrollo, que hasta ahora no ha desarrollado nada, sino todo lo contrario. En este aspecto, la huelga, que como medio de lucha de los trabajadores no años de cárcel, es ya un hecho corriente, que las autoridades tienen que tolerar. Los estudiantes, siguiendo el ejemplo de las Comisiones Obreras, están desintegrados con su lucha el SEU y sustituyéndolo, hasta ahora, con



Manifestación de españoles, junto al pueblo mexicano, el 19 de mayo de 1940. Primera plana del primer número de ESPAÑA POPULAR.

asambleas libres, que en fecha próxima posiblemente desembocarán en un congreso nacional democrático. Y por idéntico camino se orientan los campesinos, los intelectuales y algunos otros sectores de la sociedad española. Es decir, que en España empiezan a producirse cambios sustanciales que pueden afectar —y de hecho afectan, ya, en cierto modo— las estructuras políticas del régimen. No será la “liberalización” de Fraga Iribarne y sus corifeos —pura demagogia— quien dé los nuevos pasos hacia modificaciones más sustanciales aún: serán las masas populares, de nuevo, las que las impongan al régimen y las que, unidas y articuladas, en una huelga nacional, acabarán por hundirlo. En tanto llega ese día, España Popular, con la firmeza y entusiasmo de siempre, seguirá en su puesto de combate, leal al pueblo y al partido que le dieron vida y fundamento propio.

van dando las fuerzas en lucha, al frente de ellas la clase obrera, pasos que están haciendo cambiar la situación y acabarán, si siguen adelante, acorralando al régimen, (cujos mecanismos, tramposos y fraudulentos se revelan los abortos de la llamada “liberalización” desde arriba, por la “magnanimidad” del régimen y la domesticación reformista de los monopolios) Quienes se dejan llevar de tales artilugios, ya hoy totalmente fracasados, y predicar como salida la “era” de un monopolismo español enriquecido y apaciguado por consejos de gabinete, concen muy poco lo que es España, lo que son las grandes enseñanzas de su historia y lo que es la realidad actual. Pero, pienso, que puede afirmarse que es aquí, por muy diversas razones, donde las cosas caminan más despacio.

Frente a los pasos positivos que

### LA CARRERA DESENFRENADA DE LOS PRECIOS

Oviedo, 9 de noviembre (ED).—El alza vertiginosa de los precios sigue recordando el poder adquisitivo de salarios y sueldos, según reconoce la propia prensa española.

“La Voz de Asturias” informa que desde mayo de 1964 al mismo mes de 1965 las carnes subieron en un 30,3 por ciento; la tercera, en un 38,1 36,5 por ciento; el cerdo, en un 14,6 por ciento; los pescados, en un 18,6 por ciento; los aceites y grasas, en un 19,6 por ciento; la leche y los derivados, en un 15,2 por ciento; los huevos, en un 59,9 por ciento; las patatas, en un 178,9 por ciento; las cereales, en un 12,5 por ciento; las verduras y frutas, en un 98,4 por ciento, etc.

preparando ya para el mañana, bajo las formas políticas que la voluntad de los españoles determinen, con España libre por su suero tan sano y forjador de España, las generaciones de españoles, la España democrática y libre que tiene que ser en el mundo de hoy y de mañana la plasmación real de aquellos ideales luminosos de los grandes españoles patriotas de ayer.